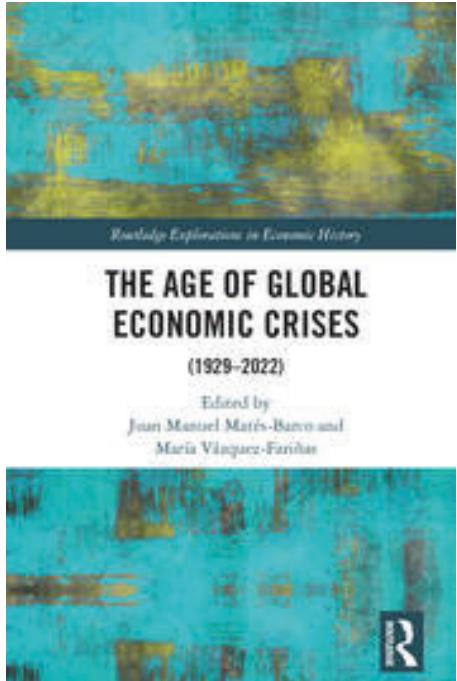


The Age of Global Economic Crises (1929-2022)



JUAN MANUEL MATÉS-BARCO Y MARÍA VÁZQUEZ-FARIÑAS (EDS.), *The Age of Global Economic Crises (1929-2022)*, London & New York, Routledge, 2023, 193 páginas.

Jesús Mirás Araujo, Universidade da Coruña
 jmiras@udc.es

El libro se inscribe en una línea de investigación desarrollada en las últimas décadas, que se alimenta del creciente interés por las crisis económicas. Concretamente, centra su atención en los períodos de recesión que ha padecido repetidamente la economía mundial a lo largo de los últimos cien años. Ahora que nos aproximamos a su centenario, el primer protagonista es la Depresión de 1929, seguido de otras épocas de vicisitudes, alguna conmemorando su aniversario, como la crisis de los años setenta, de gran actualidad como consecuencia de recientes fenómenos inflacionistas. Sin embargo, salvo honrosas excepciones, no disponemos de reflexiones globales que centren su atención específicamente en la gestación, consecuencias y vías de salida de esas coyunturas. El enfoque histórico económico ayuda a comprender que los fenómenos frecuentemente tienen una génesis de largo recorrido y las economías se asientan sobre factores estructurales profundos que no siempre, en el medio plazo, consiguen modificarse, lo que las hace vulnerables a la reiteración de reveses económicos.

El trabajo se estructura siguiendo una secuencia cronológica marcada por los principales ciclos. El capítulo 1 se ocupa de la Gran Depresión de 1929. Los debates, candentes hace décadas, acerca de los orígenes de la recesión, se habían relajado durante la prosperidad de los noventa, hasta que el retorno a las crisis ha revitalizado su interés. Para contextualizarla, Juan Manuel Matés se remonta a la Primera Guerra Mundial y a la fragilidad del crecimiento de los años veinte, condicionado por desequilibrios monetarios y financieros y por un creciente nacionalismo-proteccionismo económico, con el fondo de la reconstrucción posbélica. Los cambios en los flujos comerciales y de capital, la inflación, el crecimiento del desempleo, la reestructuración de sectores industriales, etc., fueron desequilibrios que aquejaron a Europa y a la economía mundial. Matés sintetiza las principales posiciones conocidas, tratando de alcanzar un suelo de variables explicativas. Enumera las principales aportaciones de las escuelas de pensamiento económico, las diversas causas que ocasionaron el crash de 1929 en Estados Unidos, así como sus resortes de transmisión hacia la economía mundial, que la convirtieron en una oscura depresión, para cuyos factores todavía no existe consenso, aunque en los últimos años se han añadido algunos elementos novedosos, recogidos en el texto. La siguiente parada es el análisis de los errores de las políticas aplicadas para intentar contrarrestarla en primera instancia. La última estación consiste en tratar de comprender qué se hizo a continuación hasta 1939: el New Deal de Roosevelt, la ortodoxia británica (en menor medida, francesa), la heterodoxia alemana (rearme) y las políticas de estabilización de América Latina.

El segundo capítulo, a cargo de Leonardo Caruana y Julio Tascón, se ciñe a la Europa del período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Existe acuerdo en señalar que la economía mundial se “rearmó” después de 1945, a través de una serie de mecanismos que garantizaron una recuperación lo menos traumática posible de Europa, así como la estabilidad monetaria internacional y el crecimiento económico occidental. El primer paso que dan los autores consiste en identificar la magnitud de la devastación sufrida por el continente, en términos de caída del PIB, destrucción física, pérdida de vidas humanas y deterioro de las condiciones de vida, enumerando profusamente las cifras del drama vivido. Para hacer frente a tan crítica situación, la receta implementada fue la creación de la United Nations Relief and Rehabilitation Administration (UNRRA) en Europa (1943), descrita en el siguiente apartado del trabajo. Por último, analizan profusamente los movimientos de fronteras que tuvieron lugar en Europa, como resultado de las conferencias celebradas desde los años finales de la guerra, que desembocaron en un rediseño del territorio, especialmente en el Este de Europa, que acompañan de un relato de los principales movimientos políticos y demográficos que siguieron al final de la guerra.

María Vázquez evalúa la larga recesión que tuvo lugar en un período de importaciones transformaciones económicas, el último cuarto del siglo XX, cuya génesis se halla en la crisis del petróleo (1973–1980). Tomando como punto de partida el marco general de la economía mundial durante la edad dorada del capitalismo desgrana el impacto del primer *shock* petrolero, cuya explicación va más allá de la mera subida de los precios del crudo. No obstante, el desencadenamiento de la crisis tiene unos antecedentes, económicos y políticos, que se describen antes de analizar sus efectos inmediatos. Con el trasfondo de la elevada dependencia de esta materia prima en los países occidentales, se detallan las principales repercusiones de la crisis, en los países desarrollados y en las economías en

desarrollo, que tomaron cuerpo en forma de la destrucción de algunos de los equilibrios económicos construidos durante el período de crecimiento previo. A continuación, se describen las medidas adoptadas para superar el bache, que chocaron a finales de la década con una segunda subida del precio del petróleo, lo que obliga a analizar cómo y por qué se reactivó la crisis en 1979 y los retos que esto supuso para las políticas económicas.

María José Vargas estudia la crisis de la deuda externa en América Latina (1980-1990), definiendo lo que se entiende por crisis de deuda, como una categoría específica, ligada con un factor clave en el crecimiento: el capital y la inversión. Las causas de la crisis de la deuda de 1982 son complejas y diversas, de origen interno y externo. Comienza identificando los factores externos, que se gestaron durante la década de 1970 y que tienen su raíz en los cambios en el sistema financiero internacional acaecidos durante la posguerra, lo que derivó en una creciente dependencia financiera de estos países y, ya en ese decenio, en la crisis energética. Después, los factores internos, que constituyen el anverso de la moneda, porque cristalizaron en un fuerte sobreendeudamiento externo. Es entonces cuando analiza el estallido de la crisis de la deuda en 1982, momento en que muchos países se declararon insolventes, lo que condujo a la “década perdida” en ese espacio económico, resultado del estancamiento (o caída) del PIB y de una violenta inflación. La posterior búsqueda de soluciones pasó por la aplicación de duros programas de ajuste macroeconómico diseñados por el FMI en 1982-1985, que se revelaron insuficientes para frenar el empeoramiento de la crisis, y que fueron continuados por planes específicos con los que afrontar el problema de la deuda externa, diseñados desde la Secretaría del Tesoro de los Estados Unidos: el Plan Baker (1986-1988) o el Plan Brady (1989-1998), este último de mayor éxito. Tras una breve reflexión sobre los resultados de los procesos de ajuste y reestructuración de la deuda, concluye con un apartado relativo a cómo afectó la crisis de 1982 a los principales indicadores macroeconómicos.

El capítulo quinto narra las crisis económicas y financieras de los años noventa las cuales, en apariencia, afectaron a espacios muy concretos. Sin embargo, Simone Fari trata de reinterpretarlas dotándolas de una explicación unitaria y coherente. Se repasan todos los episodios sufridos durante esa década. Comienza con las crisis financieras de principios de 1990-1993, aludiendo, en primer lugar, a la burbuja especulativa (bursátil e inmobiliaria) japonesa de 1990, alimentada con capital autóctono y foráneo. Esta tuvo un rebrote en Norteamérica (1990-1992), sostenido en los mismos factores, aunque con algunas peculiaridades en el caso de Canadá respecto de Estados Unidos y, a continuación, en las economías del norte de Europa (1990-1993), incluido el miércoles negro en Reino Unido (16 de septiembre de 1992) y la crisis de algunas monedas europeas de 1992. La siguiente sección explora la crisis bancaria y financiera que golpeó a México en 1994, estudiando sus causas macro y macroeconómicas, principalmente de naturaleza endógena. A partir de 1997 le tocó el turno a las economías del Este de Asia, que padecieron una crisis monetaria, bancaria y económica, bajo una dinámica de euforia financiera similar a la japonesa y la mexicana. La recuperación fue lenta debido a la ausencia de un efecto dinamizador por parte de la principal economía de la zona, Japón, afectada por un estancamiento de larga duración durante esa década. Las dos últimas crisis estudiadas son la financiera y económica que afectó a América del Sur, y en particular a Argentina, a partir de 1998 y la de las punto.com, que estalló en Estados Unidos en 2000. El autor propone una interpretación

general y alternativa de las crisis financieras y económicas de la década de 1990, enfatizando las interacciones y conexiones entre cada una de ellas.

Los dos últimos capítulos indagan en las dos grandes crisis del siglo XXI, la Gran Recesión financiera mundial (2008-2013) y la pandemia de Covid-19. En el primero, María-Luz de Prado y Luis Garrido revisan de manera exhaustiva, y con la ayuda de una bibliografía económica e histórica actualizada, sus antecedentes, gestación y desarrollo. Como en las páginas precedentes, la crisis se encuadra dentro de una explicación global y de largo plazo. Tras exponer algunas posiciones que argumentan que los antecedentes se encuentran principalmente en la desregulación financiera de los años previos, caracterizan cómo se desarrolló y expandió la recesión desde la economía estadounidense y su transformación en una gran recesión desde 2008. Detallan los efectos de las principales innovaciones financieras del período y el papel que tuvieron las agencias de calificación en la génesis de la quiebra de empresas del sector, para adentrarse en el contagio de la recesión hacia Europa desde 2010. Además de las vías de transmisión inherentes a la globalización, entraron en juego otros mecanismos propios del Viejo continente, como los problemas ligados con las primas de riesgo en algunos países de la Eurozona y la consiguiente explosión de la deuda soberana, lo que obligó a implementar políticas económicas restrictivas y a articular una nueva regulación, más liberal, de la economía internacional. Finalmente, realizan una comparativa con otros espacios menos afectados por la crisis, tratando de averiguar por qué esta tuvo un impacto más leve en América Latina o en China y los modelos aplicados para salir de la recesión. Por su parte, Mariano Castro, en *Economía global vs. Covid-19*, examina el origen y difusión de la pandemia, las políticas de control de la enfermedad, pero, fundamentalmente, su impacto económico. Tras introducir la situación de la economía mundial antes del desencadenamiento de la pandemia, distinguiendo entre países desarrollados y economías emergentes y en vías de desarrollo, describe el balance en ambos conjuntos de naciones y realiza una aproximación global de sus principales efectos.

La obra finaliza con un Epílogo: las crisis económicas del siglo pasado: una perspectiva española, de Antonio Martín Mesa, en el que comienza recapacitando sobre la incidencia de la guerra de Ucrania, para después sintetizar los rasgos que singularizan las principales crisis de los siglos XX y XXI, además de finalizar mostrando su preocupación por un futuro que augura tremadamente incierto.

Uno de los puntos a destacar del libro es que consideran la mayor parte de lo que llevamos de siglo XXI como un largo período de crisis y, asimismo, relacionan la situación actual con las fluctuaciones económicas anteriores.

Todos los capítulos cuentan con una síntesis final, en forma de recapitulaciones o conclusiones, que permiten construir un discurso tanto parcial como global, con el que distinguir las especificidades de cada recesión y qué tienen todas ellas en común, al formar parte de una lógica de largo recorrido. Finalmente, mezcla referencias bibliográficas consolidadas con investigaciones más actualizadas. Su consulta puede resultar de gran interés para los lectores de historia económica e historia empresarial, pero también de historia, economía y política en general y resulta de indudable utilidad como material docente.